



Julio Agredano

Presidente de la asociación
Freno al Ictus

Uno de cada tres ictus se produce en personas laboralmente activas, es decir, empleados. El ictus no es una enfermedad exclusiva de gente mayor; el ictus es una enfermedad que también afecta a adultos en edad laboral, jóvenes, incluso a niños

Impacto socioeconómico del ictus en la empresa

Realmente como empresario, como directivo de una organización, como responsable del bienestar de tus empleados, desde la empresa en general, ¿deberíamos preocuparnos y ocuparnos en intentar mejorar la situación del ictus en nuestra sociedad? La respuesta es sí y déjame que te lo argumente.

Para situarnos, el ictus es una enfermedad clasificada dentro de las enfermedades vasculares. Como grandes grupos existen las cardiovasculares relacionadas con el corazón -infarto-, y existen las cerebrovasculares relacionadas con el cerebro -ictus-. El ictus es una enfermedad que limita la llegada de sangre al cerebro provocando el consiguiente daño neuronal, pudiendo traducirse en secuelas físicas, cognitivas o conductuales.

En nuestro país, donde cada año se producen 120.000 casos de ictus, podemos visualizar esta dimensión con un ejemplo sencillo: no hay ningún campo de fútbol en primera división que pudiera acoger a todos los afectados de ictus de un único año, haría falta juntar el campo del Valencia y el campo del Sevilla para poder darles entrada a todos.

El ictus, por desgracia, no es una enfermedad en retroceso.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las enfermedades vasculares son la primera causa de mortalidad a nivel mundial y son las que más crecimiento han experimentado en los últimos 15 años.

El ictus representa hoy en España cinco veces más de mortalidad que el cáncer de mama y 17 veces más que las muertes provocadas por accidente de tráfico, una de cada seis personas a nivel mundial tendrá un ictus a lo largo de su vida, ¿todavía crees que es una enfermedad que no te afecta o afecta a tu empresa y a su entorno?

El coste del ictus supone más de 6.000 millones de euros al año, aproximadamente el 5 por ciento del gasto sanitario público. Posiblemente, este dato por sí solo no llame la atención, pero si decimos que el ictus es desde hace años la primera causa de muerte en la mujer tal vez ayude a entender la dimensión del problema. ¿Por cierto, lo conocías? La mayoría de la gente tampoco.

Siento haber mostrado la realidad de la enfermedad a través de su dimensión, pero espero haber conseguido llamar tu atención. Ahora déjame que explique cómo desde tu empresa podéis ayudarnos a cambiar las cosas, a mejorar la situación del ictus en nuestra sociedad.

Lo primero es desterrar la creencia que se tiene sobre la enfermedad. El ictus no es una enfermedad exclusiva de gente mayor; el ictus es una enfermedad que también afecta a adultos en edad laboral, jóvenes, incluso a niños.

Uno de cada tres ictus se produce en personas laboralmente activas, es decir, empleados. Un 35 por ciento no es una cantidad *residual*; estamos hablando de un impacto en adultos jóvenes muy elevado. Un adulto joven eres tú, una persona sobre la que depende en gran parte su entorno, está formando una familia, desarrollando una carrera profesional y con su aportación es un pilar fundamental para el mantenimiento de nuestro sistema del bienestar.

El ictus es una enfermedad que como otras te puede matar, pero si no lo hace, lo habitual es que te incapacite de alguna forma: más del 50 por ciento de los afectados no se recuperan, bien por muerte o discapacidad grave, siendo el ictus la primera causa mundial de discapacidad en el adulto.

Además, según el Instituto Nacional de Seguridad, Salud y Bienestar en el Trabajo las enfermedades no traumáticas son la primera causa de mortalidad por accidente de trabajo en nuestro país. Con toda esta información, el impacto y las consecuencias que puede tener en nuestra empresa son claramente evidentes.

¿Y qué hacemos? ¿Cómo podemos cambiar las cosas? Lo primero es permitir a nuestros empleados que conozcan la enfermedad. Si hay algo que ha llamado tu atención, algo que no sabías, ¿por qué a ellos no les va a pasar lo mismo?

El ictus es una enfermedad altamente prevenible. El 90 por ciento de los ictus se producen por factores modificables sobre

los que podemos actuar, pero, además, el ictus es una enfermedad tiempo-dependiente, lo que significa que el tiempo de detección y la forma de actuar marca la diferencia en las posibilidades de recuperación.

Desde Freno al Ictus nos hemos propuesto cambiar la realidad de la enfermedad a través de extender su conocimiento en la sociedad; para eso uno de nuestros pilares es apoyarnos en la empresa y su entorno para conseguir llegar al mayor número posible de personas.

En 2017, desarrollamos el proyecto *Brain Caring People Empresa* para, a través de acciones divulgativas y formativas dentro de los programas de recursos humanos, promoción de la salud, *corporate wellness*, prevención de riesgos laborales o responsabilidad social corporativa, realizar acciones orientadas al empleado sobre la enfermedad, riesgos, prevención, detección y actuación.

Recientemente, empresas de sectores de actividad diversa como Telefónica, Santalucía, Asisa, BBVA, Microsoft, Campofrío, Indra, Siemens-Gamesa, DGT, IBM, Generali, Orange o Liberty, han puesto en marcha acciones de este tipo. La siguiente puede ser la vuestra, y gracias a tu ayuda podremos cambiar a medio plazo la situación de la enfermedad.

Pensemos que, además, el empleado es un multiplicador en su entorno. Todos tenemos padres, pareja, hermanos, amigos, hijos... Cada empleado informado multiplica por diez su efecto; de esta forma conseguiremos cambiar la situación de la enfermedad en la sociedad gracias a la intervención de la empresa, de tu empresa.

Julio Agredano

Presidente de la asociación
Freno al Ictus

El 90% de los ictus se producen por factores modificables sobre los que podemos actuar y es una enfermedad tiempo-dependiente, lo que significa que el tiempo de detección y la forma de actuar marca la diferencia en su recuperación